

RIENZI,

6

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

Ningun estado habia sufrido tanto como Roma el azote de aquellas hordas. Invadidos por un lado de tiranuelos, y devastados por otros à manos de estrangeros foragidos, apenas producian los dominios del papa lo suficiente para los gastos de Clemente VI, caballero el mas cumplido, el mas voluptuoso, el de mas esquisito gusto de su siglo, quien formó un proyecto que podia henchir à la par las arcas de los romanos y las de su pontífice.

Bonifacio VIII con miras análogas instituyó cincuenta años antes la festividad del jubileo ó año santo, que no era en realidad sino la restauracion de una ceremonia pagana, y por el cual se concedia indulgencia plenaria à todo católico que visitase la iglesia de San Pedro y San Pablo en el primer año de cada uno de los siglos posteriores. Inmensa concurrencia de peregrinos vino à demostrar la sabiduría de aquella invencion, pues estaban noche y dia dos sacerdotes con bandejas en las manos junto al altar de San Pablo, para recoger sin contarlo el oro que allí se derramaba à montones.



No cause pues estrañeza que antes de transcurrida la mitad del siglo siguiente à la institucion de esta lucrativa fiesta, creyese en su prudencia Clemente VII que eran prolongadísimos los intervalos establecidos, y tratase de acortarlos de acuerdo con la ciudad eterna. En su consecuencia, y bajo el nombre de jubileo mosaico, proclamó el pontífice un segundo año santo para el de 1350, época tres años posterior à la que con mi narracion empieza. Grande influjo tuvo esta circunstancia fomentando la indignacion popular contra los barones y preparando los sucesos que voy à presentar à los ojos de mis lectores. Como ya indiqué se hallaban los caminos infestados de bandoleros, y los peregrinos no podian llegar à la ciudad sin que se les tuviese espedito el paso. Raimundo, vicario del papa y obispo de Orbietta, fué quien tuvo la mision de remover los obstáculos que se interponian entre las ofrendas piadosas y el tesoro de san Pedro.

Tal era en suma la situacion de Roma en aquel periodo. Su antiguo renombre hacia que la venerasen todavia Italia y la Europa entera: aun se la apellidaba señora del mundo; de sus manos recibian la corona los emperadores del Norte, y los pontífices las llaves de San Pedro. Su estado ofrecia à la sazón espacioso y brillante campo à la ambicion, triste é inspirador espectáculo al patriotismo, y acomodado teatro à la clase de tragedia mas imponente, à la que busca sus asuntos y su moral en las vicisitudes y en los crímenes de las naciones.



CAPITULO II.

Un motin.



CIERTO dia del mes de abril de 1347 y en uno de esos anchurosos espacios en que se confunden Roma la antigua y la moderna Roma, ambas desoladas y cubiertas de ruinas, bullia en tropel y bramaba de cólera confusa muchedumbre. Habia sido invadida y entrada à saco por los soldados de Martino di Porto la casa de un joyero romano con una desfachatez que se dejaba muy atrás las habituales tropelías de los barones.

Profunda y visible fué la indignacion de la ciudad toda.

—Nunca me he de someter à tan repugnante tiranía.

—Ni yo.

—Ni yo tampoco.

—No, por las reliquias de San Pedro que no he de soportarla.

—¡Y qué tiranía es esa à que no quereis someteros, amigos míos? decia un gallardo jóven à la multitud de ciudadanos que descendian ciegos de rabia, medió armados, y gesticulando con ta vehemencia de las pasiones italianas, por la estrecha calle que desembocaba en el barrio de los Orsinis.

—¡Ah, señor! gritaron à la vez dos ó tres hombres, nos hareis justicia.... defendereis nuestra buena causa.... sois un Colonna.

—¡Ja, ja, ja, articuló con desdeñosa sonrisa un hombre de gigantesca estatura blandiendo un martillo enorme como señal inequívoca de su oficio. ¡Justicia y Colona! ¡Vive Dios que rara vez se encuentran juntos esos dos nombres.

Continuara.

REVISTA DE TEATROS.

La noche del viernes se ejecutó en el teatro del Príncipe la comedia de don Pedro Calderon de la Barca, refundida en cuatro actos por don Juan Eugenio Harzembusch. En tanto que damos à nuestros lectores el juicio crítico sobre ella, les diremos que la eleccion para este trabajo no ha podido ser mas acertada. Que está refundida con toda la delicadeza y conciencia, de que es acreedor un poeta como Calderon, y que los hermosos versos, los toques delicados, la gracia hermanada con el sentimiento, la facilidad en el enredo, todo se encuentra en esta obra de tan insignie maestro. Tampoco queremos hoy hablar de la ejecucion, en la que ha habido de todo.

Diremos sí, à la señora Chafino, que cuando la actriz está en escena no debe dar la espalda al público, como ella lo hizo en la última escena del primer acto. Al señor Luna le suplicamos que se acuerde cuando recita, de aquellos versos:

Entre dos álamos verdes,
Que juntos forman un arco, etc.

Que modere un poquito tambien el torrente de su voz, que como no le acompaña orquesta sobresale mucho, y que no abuse de los picados. Por lo demas salió divinamente puesto y comprendió bastante bien su papel. La entrada ha sido buena y creemos que luego que se vaya conociendo el mérito de esta comedia, será mayor.

Hoy dicen los carteles, que se ejecutará en el teatro del Circo el baile nuevo, y esto mismo nos lo anuncia son por nota el sábado, à pesar de que no se podía determinar el dia fijo en que desapareciera la indisposicion de la señora Guy. Mejor era que hubieran dicho al anunciarlo «si la indisposicion de la señora Guy lo permite.» En cuanto à lo que dijimos el primer dia de que la suspension era por no haberse concluido el vestuario, teniamos para creerlo así, ejemplos muy recientes, y el haber visto ensayar el dia antes à la señora Guy. De todos modos, no nos hemos convencido de que no sea la falta del vestuario con causa de la suspension.

Nuestro corresponsal de Barcelona, nos remite el siguiente párrafo, acerca de

la ejecución de la ópera *Lucia de Lammermoor* que se ha ejecutado en el teatro nuevo de aquella capital.

TEATRO NUEVO.

Hoy vamos á hablar á Vds. de una ópera que nos habia hecho presagiar muy á favor de sus ejecutores, pero que nos sorprendió agradablemente, precisándonos á olvidar nuestros temores y á manifestar nuestro voto con la justicia ó imparcialidad mas estricta. En ellase ha presentado el señor Meini, cuya voz de bajo baritono es de bastante estension y agradable al mismo tiempo, demostrando un canto muy arreglado al gusto moderno, no faltándole agilidad y produciéndose con mucha soltura. En la cavatina de introduccion cantó el señor Meini muy bien, apurando sin embargo cierto temor que no supo vencer del todo en el decurso de la ópera, pero que supo disimular en diferentes escenas, donde nos hizo concebir buenas esperanzas. Tal temor no lo consideramos como defecto, sino como afecto natural por ser la primera noche de presentarse ante el público barcelonés, siendo prueba de ello la deferencia que le mostró el mismo en la segunda representacion, dándole mejor acogida aun, que en la primera noche.

En el duo del señor Caggiati y de la señora di Franco fué donde empezamos á temer, pues nos parecia que no era de la cuerda de dicha cantatriz, pero nos animamos al punto y llegamos á complacernos, viendo el modo como esta se esforzó, escediéndose casi de sus facultades y agradando en extremo al público, en cuya parte le acompañó tambien, distinguiéndose en gran manera, el señor Caggiati.

El duo de bajo y tiple *Tu tradirmi* etc. fué bastante bien cantado, agradando sobre manera el andante del final que se produjo muy ajustado, y en el que el señor Caggiati espresó con bastante energia el verso *maledetta* etc.

El duo de bajo y tenor lo escuchamos ya con mas confianza, tanto por los antecedentes que teniamos del Sr. Meini como por lo que podiamos esperar del Sr. Caggiati. En el rondó acabamos de confirmarnos mas en el buen concepto que nos vá mereciendo la señora Corina di Franco, pues, prescindiendo del recuerdo que entonces tuvimos de otra artista muy aplaudida en esta capital, y deduciendo solamente á proporcion de las facultades de cada artista, no pudimos menos de admirarla y aplaudirla; en cuyo caso tambien debemos hacer mencion del señor Formelio que le acompañó con la flauta, esforzándose mas de lo que el público tal vez esperaba.

En el aria del tener del cuarto acto dijo recitado muy bien el señor Caggiati, siendo de las veces que mas nos ha gustado en tal género. En el andante desplegó mucha maestria y aun que en la *fermata* del mismo tropezó ligeramente, no por defecto del arte, sino por un accidente fácil tal vez é involuntario, le sirvió lo mismo para alcanzar mayor gloria, pues recobró fuerza en seguida y se espresó en la segunda cabaleta de modo que arrancó buenos aplausos. La ejecución de este final merece el mayor elogio.

Algunas cosas tendríamos que advertir antes de acabar el artículo pero lo omitimos para no prolongar. Al señor Meini le auguramos grandes ventajas, pero es preciso que estudie el carácter de nuestro público para no disgustarle, cuya advertencia damos tambien á los demás cantantes, que suponemos penetrarán nuestra intencion.

Nuestro corresponsal de Granada, nos dice lo siguiente:

Anoche se representó una comedia *traducida* por el señor don Ventura de la Vega cuyo título es *Perder y cobrar el cetro*. El poco interés que escita la escasa trama de su argumento, su desenlace gracioso y la inverosimilitud de algunos de sus incidentes nos dispensan de consagrarle un razonado artículo. Pasó por una noche gracias á que la ejecución no fué de las peores. El primer acto que es el mejor de toda la comedia, salió con bastante movimiento, y no del todo mal entendido; aunque *la libertad* en materia de trages y peinados estuvo admitida. Unos con erizones, otros sin polvos, este con coleta, aquel con melenas rizadas; ya se ve, ¡quién repara en pelillos! El Sr. Vico muy bien y la Sra. Molist (doña Lorenza) perfectamente vestida y alinadísima en casi todas las escenas.

La empresa del teatro de esta capital *vá dando señales de vida*. Deseosa sin duda de recompensar algun tanto la constante asistencia con que el público la ha favorecido este año, se nos ha asegurado, que ademas del contrato que tiene ya concluido con don Julian Romea para que desde principios del próximo julio ejercite sus talentos en esta ciudad, se ha dirigido con el mismo objeto á los señores Latorre y Luna, con ánimo de presentar sucesivamente á los granadinos las primeras notabilidades de España en este género; cosa que sea dicha de paso, estaba pidiendo á voces el recreo público, *demasiado paciente tal vez*, pues que á pesar del *inusitado* precio de entrada en esta capital, ha dejado pocas veces de llenar el teatro durante la temporada.

Felicitemos á la empresa por su buen pensamiento, que sin duda será acogido favorablemente por el público, y dará algun incremento á su *decaido prestigio*.

VARIEDADES.

Se han repartido las entregas 25 y 26 del tomo segundo de la obra titulada: *Los Españoles pintados por sí mismos*, contienen *La Posadera*, por don Vicente de la Fuente; *El Cómic*, por don Juan Perez Calvo.

La publicacion del *Judio Errante* en los folletines del *Constitucional* está aqui produciendo una sensacion de que es difícil formarse idea; todos los dias una muchedumbre impaciente sitia y toma por asalto las puertas de los cafés, fondas y grbinetes de lectura y demas sitios donde se recibe el dichoso periódico. ¿Cuándo llegará nuestro público á interesarse de este modo por una produccion literaria? Cuando se le paguen á un literato 400,000 reales por una novela, ó *vice versa*. Casi igual interés está escitando el proceso de los asesinos Donon-Cadot y Rousselet, con sus debates están todos los periódicos hace dias llenando sus columnas.

París va á perder dentro de pocos dias su joya mas preciada de nueve á doce de la noche. Mme Taglioni va á abandonarnos. Su partida dará la señal de la emigracion al campo de la buena sociedad parisiense: la separacion de las cámaras completará la obra de la célebre bailarina.

Parece que Su Santidad [va á espedir en breve una bula concediendo al Portugal la supresion de los dias feriados en que puede trabajarse, la disminucion de las fiestas de precepto, y la traslacion de algunas á los domingos.

La estatua ecuestre que se ha erijido últimamente en Lóndres al duque de Wellington, ha costado con su pedestal, 9,000 libras esterlinas (900,000 reales.) El gobierno ha facilitado el bronce, cuyo valor se calcula en 1,500 libras. Esta estatua es obra del escultor sir Francisco Chantrey, muerto el año pasado, y de Mr. Wochs, el mejor de sus discípulos.

La cárcel en que O'Connell está sufriendo su condena es uno de los mas bellos

edificios de Dublin. Su arquitectura es en extremo sencilla, pero la regularidad de las proporciones le da un cierto aire de grandiosidad y nobleza que no se halla por lo comun en los establecimientos de aquella clase. Lo mas notable de la casa es el jardin, cuyas dimensiones son enormes y en el que se ven bosques espesos, parterres, vergeles y callejones guarnecidos de árboles y arbustos. O'Connell se pasea allí frecuentemente con los amigos que lo visitan, y se está construyendo para su uso un cenador, cuya vista dominará toda el área.

En breve se dará principio á los trabajos en la torre de Lóndres. El duque Wellington aprobado el plan en proyecto. Las paredes de la sala de armas, que sufrieron extraordinariamente por el incendio, estan ya reedificadas. Se trata de construir nuevos cuarteles en el mismo terreno. Los fosos están ya secos, y no saldrán ya de ellos emanaciones pútridas. No tardará en rodear la torre una hermosa esplanada, en donde podrán pasear los soldados de la guarnicion. Se ha dado orden para construir algunos conductos á fin de que la guarnicion tenga agua filtrada.

Entre las obras maestras de la mecánica que lucen en la esposicion abierta en Paris, admiran los espectadores la máquina para imponer los moldes de imprenta sin necesidad del trabajo ordinario de los compositores. La descripcion que hemos visto de este ingenioso amaño, demuestra una extraordinaria destreza, y una gran fecundidad de invenciones en la aplicacion de todos los medios que emplea la mecánica. La opinion, sin embargo, de los inteligentes, es que no ofrece ventajas capaces de reemplazar la mano del hombre. Es cierto que en Inglaterra se aplica este método, y se han compuesto muchas obras por este medio; pero no ahorra gastos, y por consiguiente no puede tener mucho favor.

Un periódico de Constantinopla refiere un incidente que ha puesto en peligro la vida del Sultan, en Isminidtz. Al pasar S. M. cerca de un estanque en que habia gran número de búfalos, salieron estos huyendo del agua, haciendo un ruido espantoso: los caballos del coche del Sultan se espantaron y volcaron el carruaje con gran riesgo del joven monarca. Gracias al pronto auxilio de las personas de su comitiva, este acontecimiento no ha tenido malos resultados. S. A., sin embargo, parece que se halla profundamente afectado,

Se está construyendo en Deptford un inmenso buque de vapor de una fuerza de 800 caballos, al que se le dará el nombre de *Terrible*, y se botará al agua muy luego.

El *Journal du Avre* dice que un paquete llegado de Sonthampton, habia traído la noticia de la muerte del rey de Hannover. Esta noticia necesita confirmacion.

Amores desgraciados.—Augusto y María eran pobres y ambos trabajaban para vivir; pero el trabajo, lejos de extinguir en sus corazones los sentimientos tiernos, contribuyó á darles mayor desarrollo. El amor es el consuelo de la indigencia es el único plaacer para cuya posesion nada hay que gastar. Asi ambos se amaban, como solo se ama una vez. Augusto era ebanista, y María costurera. Se habian conocido en un pequeño baile de la Barrera, y un sentimiento inesplicable les habia arrastrado el uno hacia el otro. María era tan linda que muchos jóvenes ricos le habian hecho las proposiciones mas brillantes; pero ella las habia rehusado todas por conservar á su Augusto. El era todo para ella, ella era todo para él. El habia ofrecido su amor con la confianza que se abriga en un corazon virgen y sensible.

Augusto, que amaba sinceramente, y que hubiera perdido su vida, antes que comprometer en lo mas mínimo á la mujer que amaba, manifestó á María su deseo de casarse, y ella aceptó la proposicion sin hacerse de rogar: le parecia muy natural el matrimonio cuando se ama. Pero Augusto tuvo que hacer á María una confesion muy dolorosa: se encontraba sin pariente alguno en el mundo, y habia sido educado por la caridad pública: temia por tanto que la familia de María tuviese su nacimiento por un crimen, como si dependiese de nosotros nacer en esta ó en la otra parte. Pero ¿cuál seria su contento al saber de boca de su amada que ella tampoco habia conocido á los autores de sus dias? Ambos habian sido recogidos y educados en un mismo hospicio. Ambos eran pues iguales en nacimiento y en fortuna, como tambien lo eran en amor.

El siguiente lunes, Augusto y María se presentaron en el hospicio con el objeto de recoger los documentos necesarios para su union.

Un mismo golpe hirió á los dos al oír que debian el ser á una misma madre, y que ellos, que tanto se querian, eran hermano y hermana.

Es lastima por cierto, dijo para sí la buena religiosa que les reveló el fatal secreto, porque se amaban mucho.

Los dos jóvenes prorrumpieron en amargo llanto: una sola palabra habia destruido todo su porvenir.

Seis meses despues María habia muerto; Augusto acababa de alistarse en el 4.º de guarnicion en Viena.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche: El drama trágico, nuevo, en cuatro actos, dividido el segundo en dos partes, titulado: *EL MEDICO DE SU HONRA*. Terminará el espectáculo con baile nacional.

DEL PRINCIPE.

Hoy no hay fuicion.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: Primera representacion del gran baile en tres actos, titulado: *LA LINDA BEATRIZ O EL SUEÑO, LA JOLIE FILLE DE GAND*.

DE VARIEDADES.

A las ocho y media de la noche: La comedia en dos actos, titulada: *LAS CAPAS*. A continuacion se presentará don José Alberto á ejecutar sus habilidades de ventrílocuo. Intermedio de baile nacional; finalizando con el divertido sainete, titulado: *EL TONTO ALCALDE DISCRETO*.

IMPRESA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.